

NADA Y (OTROS) POEMAS

NADA

Tumba de los horizontes

Arquitectura del tiempo

Sima oculta de este precipicio

La oscuridad

envuelve la roca vaga de tu eterno desfiladero

Sospechosa luz velada

allí

en el fondo

El vacío

tópico último de este espejismo

Conclusión de la consciencia

indefectiblemente difusa en este tránsito

Apenas asomándose

detrás de las impresiones más arduamente dibujadas

de los contrastes del universo aparente

al traspasar los instantes

Como sonriendo compasivo a las realidades ínfimas de nuestras vidas

a este accidente, cardinal apenas para sí mismo

El vacío

Como el niño que sabe el desenlace de la trama

sin recordar las escenas

Indecible
mudo
sabor de sí a través de nuestra inagotable interrogación

El calendario
trae una sensación de retraso
frente a los caminos
que lo intangible en mí, tiene por delante
a las aguas por las que rema el deseo que soy

Llenos,
inundados de esa vibración
 que atraviesa mi involuntaria máscara
la probabilidad de mi alegría,
el soplo que ha de llevarme,
la incógnita que cargo entre las costillas,
pero también mi pedrazo al vacío

el espacio en que me retumba la fantasía
que invariablemente supera mi condición transitoria

A paladas rudas
 durante las noches
 en el brumoso crepúsculo
 pero también a plena luz

en busca de su morada

Jinete calmo por frescos rincones

y caseríos umbrosos
a lomo de una pesadilla
con la esperanza por brida

Con alguna alegría en las alforjas
Olisqueando el paisaje cual felino
Incapaz de ignorar el barro y las antípodas
juzgándolo
midiéndolas

Vano el vaivén de las mareas
a despecho de que dé vida
y dé muerte

Inútiles los mayores esfuerzos y los mayúsculos logros
Digno de abstraerse el bullicio en torno suyo

Tantos los acontecimientos y tantas las palabras prescindibles
Ideologías
Credos
Ilusiones...

La trabajosa pesca con las redes rotas, la búsqueda fiel y el fiel fracaso
Este callejón que lleva al axioma de la nada
por sobre todas las cosas

Y la pregunta:
¿En este recorrido insomne, qué la habitará si uno no sueña?

Celebro, aunque cause estragos,
esta cadena perpetua
esta duda
mi colección de instantes con disonancias leves

Dejo pasar, sin embargo
los consejos serenísimos que llegan desde el pasado
Esa alegría que se dice necesaria
pero me es casi postiza
por ejemplo

Y me explico que la aprecien
Que la procuren como al pan diario
Pero, es más mío este ladrido del corazón
 sin queja
 sin exceso

Este que siente algo afuera, algo ajeno que se mueve
rompiendo la quietud con cierto miedo
Y que dice una urgencia más primitiva
 una pulsión
 una ausencia de concepto
 de razones
 de criterio

Este gesto que va aprendiendo a decir simplemente
que sea lo que fuere

Ser la versión
corregida y minuciosamente recortada
La respuesta rotunda del que no pensó igual
El jaque mate que al doblar la esquina obra ese a quien tacharon

Y no apenas otro que para sobrevivir ha trabajado
pero para vivir dice y canta
A despecho del naufragio que lleva a cuestas, o quizá por él
A pesar de la nube negra anclada en lo cotidiano
Siempre al filo del aguacero

A pesar del algoritmo defectuoso
De la confianza dislocada
De la luna con grietas
Y la esperanza tartamuda

Humano

mezcla extraña
substancia insoluble

“Bípedo implume” de costumbres anómalas
Depredador sin colmillos
Bicho omnívoro afecto al placer
Mamífero que copula por ganas o desganado
Primate político y narcisista
Plaga exitosa
Morador fútil de la vecindad celeste

Prescindible
excepto quizá por la consciencia
Animal arrogante
fatuo

Artífice y tergiversador de su historia
juez y parte

Sabedor impreciso de su propio drama

Precario

provisorio, perecible

transitorio

Efímero

fugaz y pasajero

Quién diría, contra toda probabilidad: vivo

Temporal

anacrónico, inconstante

imperfecto por naturaleza

Mortal

Crear firmemente en el silencio

Aunque no, en quien tan solo calla

Aspirar a la lealtad

simple

lacónica

entera

Aunque tropiece y yerre:

Amar y ser amado

No pedir mucho

Los pajonales miran las chozas desiertas
la reposada certeza que habita el páramo

Su sabia terquedad

Dura como las llamas

Humilde

Necia como la Chuquirawa

Necia

Sin prisas

Que el tiempo, decían

Que el tiempo

Que la fe

Que la revolución

Que el corazón generoso

Que el trabajo duro

Que diosito y su misericordia...

Lo único cierto es la piedra

Inconmovible

Y serena

¿Cuánta vida cabe en un minuto?

¿Cuántos nudos, en el mismo fuego?

¿Cuántos sueños hicieron el vuelo

que te ha traído aquí desde otro sueño?

Amores recios
Colores que nunca se destiñen
Olvidos que tornan ignorables los malos ratos

La charla que retomas con tu amigo, diez años después
Los versos que te dicen
que alguien supo ya lo que estás viviendo

Los cuentos que son por siempre la pura verdad
Y tu hijo con un gesto idéntico al de tu abuelo a quien jamás conoció

El eco de lo impalpable que no aciertas a negar

Cierta soledad
el mejor acertijo

No respuestas
preguntas apenas
incógnitas que despierten
resonancias y lejanías

Olvido

Gratitud
Por la precisa sencillez del agua,
Por la complejidad de cada piedra
Por la textura enrevesada del misterio
Y la reveladora paradoja

Que al principio era el verbo
El verbo potencia de todo
el pensamiento y la palabra

La palabra y el sentido

Que la consciencia quizá
que el cosmos *contemplándose desde nosotros*
que la ilusión del tiempo

Que el Génesis, que Lacan, que Sagan

Y otra vez la soledad

A estas alturas ya
y nada ha sido suficiente
de cuanto ha alimentado la emoción del largo viaje
de cuanto ha ocupado mente y cuerpo

Nada
ha saciado del todo esta sed

Belleza, amores
conquistas
Nada, suficiente

Contento, olas, roca y espuma
cansancio, aidez y hasta alguna sensación de abundancia...

Algún padecimiento y el redoble sutil de la sonrisa
paciencia, obstinación y urgencia
nunca suficiente

Saber

Teorías aparte

que todo vibra y todo es

casi

casi vacío

que la nada sagrada

habita

Que no tiene sentido nombre alguno

Que ese trazo supera toda cognición

Aunque esta haya parido el tiempo

Fuera lo que fuera

Lo que es

Sea

Puestos a resumir

Digamos:

quanta obrando de sigilosa manera

Digamos:

desequilibrio originario

Parto que sufrió la quietud

Caos primigenio

Imperfección necesaria

En tu posible eco: materia oscura

En tu recuerdo de la arena, la recóndita perturbación del principio

El caos que ha parido todo

El umbral del tiempo

De los tiempos y los mundos

La edad que tiene la luz

La extensa matemática de las estrellas

La escasa probabilidad de la vida

Y a pesar de los cálculos, el hecho:

¡Ha sido!

La consciencia que la energía sospecha esencial

La percepción que nos miente y, no obstante, nos revela

la realidad inconocible, inabarcable

La substancia que nos es y nos será ajena

LEGUAS ADENTRO DE SÍ

Abocados al tiempo

Y aún sin saberlo aún, comenzamos el lento irnos de aquí

Y en el trayecto

intentamos burlar lo ineludible

Y llegamos a saber que la idea de libertad es una trampa

Una trampa cada experimento

cada aventura y su belleza

cada dolor, ¿por qué no?

No obstante, cada fracaso vale la pena

cada sueño, cada ventana, cada portazo en la cara

Todos los juegos jugados a despecho de la competencia

a carcajada limpia

Los abandonos

la armonía y las discordantes huellas de la contradicción

Hasta las mentiras que decidimos creer

o de las que nos convencieron

obraron lo suyo

nos hicieron tropezar, nos amordazaron y maniataron

y después

supimos que también eso era ir muriendo un poco

o vivir, pongamos,

para simplificar

Gozamos filiaciones

padecemos compañías

palpamos fraternidad

creímos haber dado pelea, intentamos la lealtad

y resulta que fue apenas parte de la trama

Nos amaron, o tuvimos esa ilusión, que casi es igual

Amamos

Y solo eso hizo sentido

En esta isla el tiempo transcurre más lento

Solo a veces algo ocurre como en tierras firmes

Y hay cosas que acontecen por si solas
como ignorando la impertinencia de los relojes

Algunas miradas, por ejemplo, permanecen
no pasan
pase lo que pase

Hay latidos que sumidos en la música
se mofan de los metrónomos
hay urgencias que de tan precipitadas ni se sospechan
hay oquedades permanentes y desbocadas
silencios rotundos que golpean los instantes

Y uno fluye y se desvive
y con la calma, escandaliza a los que vienen de fuera

o se regala alegrías con un ritmo casi compasivo
mientras anhela
mientras las pesadillas

allá en los continentes, hacen de las suyas

Temporalmente

Si

Un fantasma estremecido
que busca amparo en los rincones desalumbrados

Yerto por el grito y la estridencia

Pasmado por la brutalidad
por el engaño

Un fantasma

Un cálculo a medio camino entre el plano cartesiano y la quimera
que anhela confundirse con la niebla
ser más parte de lo imperceptible
del atajo
una abstracción inevitable en el teorema

Procedente de un poder que se ha tornado inerte
por saberse ajeno a la insaciable roña
de la aldea remontada donde los suyos lo abandonaron

No ser visto tiene sus ventajas
Y la espera insoluble del para qué y del cuándo
La incógnita de una vida entera para nada
Y el ser apenas

Acaso

Saberse una balsa hecha de recuerdos

con olor a fuego a pesar de la humedad
Saberse insospechado por donde uno pasa
Sin importancia
Sin peros ni expectativas sobre el lomo

Con un bagaje transparente
Sin culpas
Sin deuda ni huella

Descreído

Despojado

Desahuciado

Disipado

Disoluto

Displicente

Y recordar que hubo un tiempo en que alguien te supo de ida y vuelta
En que alguien pudo decir en qué se ocupaban tus manos
Y que hubo quien compartió tu propósito
Y quien contradecía
Tiempos en que regresaron a ver y hasta aplaudieron
Tiempos en que causó algún desdén tu mejor obra
o gratitud, alguno de tus intentos

A un glaciar de distancia y aquí, sin embargo
mirar sin ser mirado
Y seguirse preguntando

La distancia

A veces veo que el mundo, a lo lejos -aunque en torno-
late desmañadamente

No se soporta a sí mismo

Y su neurosis me grita

Debe ser
alguna remembranza de lo que algún día transité,
la que me dice: duele

Otras, me encuentro en la mirada plácida de un perro callejero
Parecería que apenas él y yo estuviéramos en paz por un instante
Como si los dos hubiéramos pasado de la vida el callejeo
las hambres
el espanto
Y ya nada nos turbase

A veces la quietud de las aguas me mira y me sabe
Y hay una dicha inmensa que, después, hasta me causa vergüenza
por no merecerla
Y por ser en estos tiempos dolidos, cuando transcurre alguna de mis alegrías

¿De dónde viene esa calma contradictoria?
¿A dónde me lleva?

No entiendo y no sé

Y me cabe solo una gratitud inefable hacia lo que en ella yace
Inamovible y demandante

Se ha hundido la verdad sacrificial en el abdomen
no le inquieta cuánto sangra su inconsistencia
animal que se desborda
que quiere acabar consigo
y no termina

Ha pedido calma, se ha buscado en el asceta

ha fabricado sonidos inservibles
y le ha devuelto la cantera sideral un eco:
nada más que olvido en sus entrañas

epidemia, hedor de los portales
se sospecha
blasfemo trago de las prisiones

cual bicho agosto
cual cosecha malograda
cual lacayo
servil bufón de virtudes siempre ajenas

Aprendiz de mago
Fracasado, lo reconozco

Pero insisto:
Si aparece, que sea de verdad
Que llegue desde la nada
Que no medie truco alguno

Que haya asombro y estupor
¡Que sea Magia, no ilusión!

Ese el credo, si alguno abrazo
Ese el propósito
Perdone usted lo necio

A las frustraciones reiteradas

no les faltó corazón
Al reiterado ritual
A este estropicio

Pero
Créame, no ha sido la Magia,
he sido yo quien ha fallado

He querido insistente, empecinadamente
Crear que todos
rudos y frágiles
somos iguales

Pero me duele que nos mintieran los dioses

Hay quien amasa el pan y pasa hambres
Hay quien prefiere no comerlo
Hay quien sacia el desasosiego, hipnotizado y sin enterarse
creyendo en la equidad
en el derecho

Hay quien musita sus verdades
Quien quiso cantar y no ha podido
Hay si, quien canta
Y hay quien no escucha
Y hay quien se cansa de ir contra el torrente
Quien tiene oídos, y no oye

De tiempo en tiempo todo se rompe
o, mejor dicho, vuelve a romperse

El encanto se me esconde
el corazón que me resta quiere renunciar
y el prisma se torna opaco

Todo me duele como el primer zarpazo

De tiempo en tiempo me prometo maravillas
como hacen los optimistas

Pero algo desafina
y la melodía
no logra disimular la decadencia

Reporte del tiempo:

Anoche nublado
igual que antes de ayer
Nublado

Hoy de madrugada: neblina y lluvia rala
No es que sean fríos estos parajes, hace frío nomás
Desde hace tiempo así está el tiempo

Ya en la mañana
las nubes se levantaron un poco
Pasó por las calles un grupo de soles pequeñitos
Felizmente inconscientes del temporal

Ahora mismo
pasan dos o tres aguaceros rítmicamente cayendo

al son de un reloj extranjero

Se ve a lo lejos, entre la bruma, un nevado derretirse
Y se oye en el futuro un rotundo solo de truenos
y el sibilante viento de las despedidas

Se extrañan mal los ventarrones de otra época
Se añoran para que agiten este clima resignado
este pálido refugio en los laberintos del absurdo

Dicen que acá cerca, una corriente cálida se ha levantado,
pero aquí no se cree ya en esos milagros

Si tan solo fuera posible...

Llueve y la tarde es un mar gris
Debe haber alguna sonrisa a flote por estos mares
entre las rocas y los versos que dicen de mí lo que he sido

Fosca paramera instalada hasta en mis playas

Contradicciones

Y a la deriva, cuatro notas
a las que no les importó la distancia
y siguen sonando

Llueve, llueve
y llueve

¿Qué es una lágrima en esta tempestad?
¿Qué sentido puede tener un lamento por la justicia ausente?

Es de hace mucho esa herida
Ya no es muy visible su cicatriz
pero se puede ver dónde obró el dolor

Abrió un camino
al que de tanto en tanto el sol se le esconde

Llueve sobre nuestras alegrías cotidianas
Que son a veces relucientes, y a veces, apenas recuerdos
Y el pavimento mira impávido nuestra incontinencia

Y el césped amarillento
se alegra por el cielo incierto
se alegra por la sola esperanza del agua
Y verdea

Debió haber sido así que la piel fue olvidando,
como consolándose
dándose treguas

Acostumbrándose

FANTASMA

Paseo este fantasma que soy
por los rincones empolvados
por entre los espejos

Miro a los costados
y no alcanzo a divisarme
El frío me traspasa
no me toca

Ya no hay piel que me roce
soy ese piano desafinado que flota en la penumbra
o ese silbido vago y bajito
que se cuela en lo que escuchan quienes se aproximan

Niebla de día
niebla de noche

A veces
risa amordazada
nube cargada amenazando el futuro

Pero en las noches sin luna, canto

Canto,
Y puede ser que alguien perciba un sutil latido

PUESTO A CANTAR

De cara a la ansiedad de razón anti discursiva

Di

Qué me queda

Di qué verdad

Qué disonancia digna, convulsa

apropiada...

En el portal vetusto de las ideas trilladas

En el andén del cual partieron ya las historias dignas de contarse

Puesto a cantar, ¿qué voy a hacer sino ladrar lo mejor que pueda?

DESPUÉS DE TODO

El mundo crece
Construyen hombres y mujeres
Los niños juegan
descubren
intentan, fracasan, inventan
retratan lo imaginado en metales, en carbono y silicio,
Hacen puentes intangibles a través del cielo

Yo no pongo un ladrillo, no ajusto tuerca alguna
De un tiempo para acá ya no calculo más

Después de tanta madera
y entramados
de tantos fierros
después del sudor indispensable
termino escribiendo

Hago versos
cojos, mal humorados, inútiles
de escaso llanto, pero de pocas risas
de esperanzas frías
o perdidas
Sin remedio

MÚSICA

I

"La música es la distancia más corta entre dos puntos."
-L.E. Aute-

Viejo vicio
Credo inseparable

Nave frágil e invencible
del viaje, del juego y la subsistencia

Eje inapelable en la clave del silencio
Fantasma predilecto
Nube nuestra

Distante, no imaginan cuánto, los que solo saben
calcular...

Tu geometría transparente se ha sembrado
en medio de mis signos

Me rescataste de los credos, sin discurso alguno
Con el más rotundo argumento

Antes que atisbara la vacía entraña de la materia
y del tiempo, lo relativo

II

"La música excava el cielo"
-Charles Baudelaire-

En el erial extenso
Música

Nítida en el tachonado presente

y en las capitales
en sincopado reto al ruido

En las canteras del propio ser
en las vías transitadas
y en las rutas íntimas

Como huella de luciérnagas en la silente oscuridad
como un vuelo escueto sobre las olas

Por los intersticios de la conciencia
desde nuestra más oxidada cuerda

Sobre las geografías humanas y planetarias
A remo acompasado hacia el puerto que en cada alma

Música

Inaprensible y nuestra a la vez

soplo que atizas
la brasa vital allí adentro

día a día

III

“La música es la taquigrafía de la emoción”
-L. Tolstoi-

Cabalgaste un demonio
que de tiempo en tiempo se desbocaba
acampaste cerca de un caserío oscuro,
a ver si alguna calma hubiera
Por si un corazón rocoso se aproximara
ávido de una armonía sanadora

Te aventuraste
con sigilo
por los altiplanos que dibujó la razón
y por otras alturas
por las catacumbas del instinto
por latidos y movimientos donde ya tenías ecos

Y aprendiste a ignorar las tempestades
Intuiste el desfiladero

Supiste que tarde o temprano naufragamos

Y acudiste tras el naufragio
Y tu presencia memoriosa y promisoria
Fue siempre balsa salvadora

IV

Antes, mucho antes, de que supieras
que nunca fue inocente la poesía

ya eras
indicio mayor de aquella fórmula inefable
puente sobre esa brecha entre el ser y el imposible

V

Un largo silencio
una habitación con su cielo encapotado
una colección de distancias
una soledad que estornuda incesantemente

Un murmullo alrededor que intenta desterrar la música

La música adentro, sin embargo
Segura de que nunca se irá

VI

"Music is the emotional life of most people"
-L. Cohen-

Los cuervos que criaste
por tu boca, supimos tus cuatro verdades
y algunos colores del desgarró en derredor
compás a compás
nota por nota

Tu mirada nos enseñó a volar por sobre las alambradas
Tus ausencias nos dijeron
de la muerte y el nunca jamás
pero también de lo que no se va

Tu aliento nos indujo a juzgar a los espantapájaros
A juntarnos y saber
que el campo es más extenso que el horizonte y sus truenos
Y que nuestros propios graznidos

¿AMOR?

Callar un poco a veces

A veces, callar del todo

Saber estar cuando es preciso

Decir con justeza la palabra dicha

Con pausa la gratitud

Y bailar el contento de estar juntos

si próximos o si apartados

Conocer la receta de sus alegrías

procurar cada ingrediente en silencio

Prepararla con paciencia

Y no decir yo

en el intento

¿BELLEZA?

En todas partes, pero en ninguna
si la mirada no ayuda

A veces

En esos anhelos que espían tras las ventanas
con cierto temor de ser vistos
O incluso en el otro extremo,
donde los dolores añosos que cuelgan de las tradiciones
Más allá de la necesidad fastuosa

En algunas costumbres disecadas bajo los aleros
O apenas latiendo envueltas en trajes caros

¿Belleza?

Hasta en el espejo, si no la esperas
En la amistad, que dice que no todo es ajeno
En el desgastado adoquín que enuncia trajines seculares

En los pájaros ausentes y en la hierba que crece al ritmo de las lluvias
En aquello que ríe bajito detrás de la paradoja
En las historias que se cuentan
solo a quien se detiene a escuchar donde todo el mundo pasa con prisa

En algo de lo que pensabas inerte y descubriste animado
en feliz resonancia
en eco sutil

En los elocuentes habitantes de lo inmóvil
En este paseo a la hora del silencio y sus testigos

En una coordenada invisible
Prendida a cada coordenada de lo concreto

INVENCIBLE

Me duele la esperanza

Ella era de los jóvenes
y era también de los viejos (aunque quizá un poco menos)

Era de antaño y es, no obstante, del porvenir
Era la sobreviviente de los peores desastres
La que del hundimiento más atroz salía a flote
La ilesa tras la avalancha
A la que todo el mundo regresaba a ver
cuando las luces se alejaban

Era,
a pesar de la mentira

Era invencible

Y creo que se nos está marchitando

TEMPORADA BAJA

Hoy
cuando
cuesta poco que me pasen vuelos por la cabeza
Y que llegue lejos a punta de intenciones

Y que regrese al comenzar la llovizna en los recuerdos
y cuente del viaje los pormenores con la alforja llena de saudades
y palabras nuevas
de afectos recién estrenados

Hoy
que no me exigen mucho a cambio
y que no pido
motivos
al viento de las circunstancias

HUMO

Una pausa desnuda
Esa rubia de escote celeste
Aquel trago largo
La Piaf en el asiento de atrás

Un verano con los viejos en la playa
Un cantor desafinado que dijo lo suyo con todas sus cuerdas

Las sirenas
El polvo de hada de cuando abrí el Crepusculario
o el rayo que me cayó desde el Espantapájaros
El perdón de los pecados en que creía

La belleza que, en las rodillas del poeta adolescente
desdeñosa, le dictó la maravilla

La belleza
ese oasis con desierto

Las certezas y las dudas que me alejan de credos
y de otras cegueras

El gato al que sorprendió un infarto en la avenida, junto a unas flores amarillas
y la cara bonita que no sospecha en eso poesía alguna

La Appassionata que llena las bocanadas de humo solitario
que como piedras disfrazadas apuntan al cielo

La abuela que ya sabe, y por eso calla
Los pichones
y su nido en la ventana cuando nacía el hijo que ha de irse un día

Los nombres que podría tener la luna
Los días antes de la distancia